



Reyero, naturaleza en estado puro a las puertas de Picos

■ L.N.C.

LEÓN. Tras la primera parada de esta nueva temporada en Sabero, seguimos viajando por la montaña oriental hasta un valle que se ha convertido en uno de los reductos naturales más valiosos de nuestra provincia. Situado a las puertas del Parque Nacional de Picos de Europa y a orillas del pantano del Porma, Reyero es una fuente de recursos inagotable pero que aún permanecen sin explotar.

Rodeados de un paisaje coronado por robles, hayas y pinares y que alcanza todo su esplendor en otoño, Pallide, Viego, Primajas y Reyero conforman un valle de casi 30 kilómetros

cuadrados de extensión y 130 habitantes que camina hacia la modernidad pero sin renunciar a unas formas de vida tradicionales que se ponen de manifiesto, por ejemplo, en su actividad principal: la ganadería.

La decena de explotaciones destinadas sobre todo a la carne de Valles de Esla pero también a la producción de leche, cuentan con la raza parda de montaña, criada desde siempre en la zona y cuya calidad genera interés y es valorada incluso en otros países de Europa.

Pero el potencial del valle, además de en sus pastos naturales, reside también en la oferta de turismo activo que

ofrece a sus visitantes. Para los amantes del senderismo, Reyero cuenta con cuatro rutas de montaña, entre ellas la conocida como Cuatro Pueblos que discurre a lo largo de 20 kilómetros, y que también se pueden recorrer en un transporte especial, con excursiones por la zona que ofrecen paisajes de lo más variopinto.

En el medio natural, las cuatro juntas vecinales disponen de cuatro cotos que atraen cada temporada a los cazadores de toda la provincia, y donde pueden encontrar corzos, venados o jabalí, entre otros, pero también bandas de perdiz parda, de las que en la actualidad se conservan pocos ejemplares.

Actividades micológicas que giran en torno a la seta de San Jorge pero también a otras especies de temporada completan la oferta de ocio en un valle que mira hacia el turismo como una nueva forma de vida que va tomando cuerpo también con la puesta en marcha de alojamientos rurales.

Cuna de personajes singulares de la provincia como Diego Abad de Santillán, Reyero guarda leyendas de una historia que también ha dejado su huella en una arquitectura de montaña uniforme y de montaña que se ha mantenido en el tiempo, y con peculiaridades en algunas de sus estructuras como la ausencia de espadaña en la iglesia parroquial de Primajas.

En el ámbito cultural, el deporte más autóctono de la provincia ha tenido su época dorada en Reyero. Del valle han salido luchadores como Eduardo Díez, el 'Oso de Pallide', reconocido y laureado durante muchos años en los diferentes corros de la provincia, y que aún se esfuerza en que esta tradición no desaparezca en la zona con su participación en determinadas citas.

Después de conocer a sus gentes y disfrutar de la magia que aún conservan enclaves de montaña como Reyero y sus pueblos, seguimos recorriendo un valle que, a los pies de la Cordillera Cantábrica, es un diamante en bruto, una naturaleza en estado puro que nuestra provincia necesita aprovechar y poner en valor para seguir creciendo.

Accede al canal Multimedia de nuestra página web:
LaNuevaCrónica.com



AYUNTAMIENTO DE
REYERO

